

## EL LUGAR DOCENTE COMO FUNDAMENTO EPISTEMOLÓGICO DE LA PRAXIS PEDAGÓGICA EN LA ERA TIC

### THE TEACHING PLACE AS EPISTEMOLOGICAL FOUNDATION OF PEDAGOGICAL PRAXIS IN THE ICT AGE

- Mônica Nadja Silva d'Almeida Caniçali – (Universidad Del salvador (AR) - [monicanadja@hotmail.com](mailto:monicanadja@hotmail.com))
- Sérgio Rodrigues de Souza – (Universidad Kennedy (AR) – [sergiorodrigues52@hotmail.com](mailto:sergiorodrigues52@hotmail.com))

#### **Resumo:**

Este artículo aborda la temática sobre 'el lugar docente como fundamento epistemológico de la praxis pedagógica en la era TIC'. Su relevancia científica se encuentra en el hecho de poder proporcionar al medio académico un elemento de cohesión y articulación pedagógica entre la producción del saber y su aplicación práctica. Su relevancia social está en que podrá ofrecer mejores condiciones de aprendizaje a los estudiantes a partir de un elemento articulador. Su relevancia interviniente se expresa por medio de las posibilidades de nuevas elaboraciones de saberes y producciones de conocimiento a partir de la praxis pedagógica científica y didáctica laboral. Se trata de una investigación bibliográfica, factual, analítica, filosófica, teniendo como bases epistemológicas de fundamentación los estudios de autores clásicos. Se asumió en este trabajo el enfoque materialista-dialéctico por comprender que es la línea que mejor presenta condiciones de revelar los aspectos internos y externos del objeto, sus causas y consecuencias con la realidad objetiva. La propuesta con este ensayo-artículo es presentar un concepto para el término *lugar docente*, creado por nosotros con la finalidad de conferir un direccionamiento científico, exploratorio, pedagógico, didáctico y metodológico para los estudios que involucran las *Tecnologías de la Información y Comunicación*. Las conclusiones a que se llegó son que cuanto más transparente se presente los conceptos mayores son las posibilidades de entendimiento acerca del objeto. Con esto, mejores se tornan las posibilidades de trabajo con las herramientas vinculadas al mismo de modo que venga a promover avances epistemológicos de gran valía para la praxis docente y para el aprendizaje, aproximando cada vez más los aspectos cognitivos e intelectuales del saber científico.

**Palavras-chave:** *Lugar docente*; Epistemología; Praxis pedagógica; Era TIC.

#### **Abstract:**

This article addresses the theme of 'the teaching place as an epistemological foundation of pedagogical praxis in the ICT age'. Its scientific relevance lies in the fact that it can provide the academic environment with an element of cohesion and pedagogical articulation between the production of knowledge and the practical application of it. Its social relevance is that it can offer better learning conditions to students from an articulating element. The relevant relevance are expressed through the possibilities of new elaboration of knowledge and

production of knowledge from the pedagogical scientific pedagogy and didactic work. It's a bibliographical, factual, analytical, philosophical research, having as epistemological bases of foundation the studies of classic authors. He assumed in this work the materialistic-dialectical approach to understand there are the method that best presents conditions for revealing the internal and external aspects of the object, its causes and consequences with objective reality. The proposal with this essay-article is to present a concept for the term teaching place, this one created by us with the purpose of conferring a scientific, exploratory, pedagogical, didactic and methodological direction for the studies that involve the Information and Communication Technologies. The conclusions reached are that the more transparent the concepts are presented the greater the possibilities of understanding about the object. With is the better they become the possibilities of manipulation of the tools linked to it so as to promote epistemological advances of great value for praxis Teacher and for the learning, approaching more and more the cognitive and intellectual aspects of the scientific knowledge.

**Keywords:** Teaching place; Epistemology; Pedagogical Praxis; Was ICT.

## 1. Introdução

La propuesta con este ensayo-artículo es presentar un concepto para el término *lugar docente*, este creado por nosotros con la finalidad de conferir un direccionamiento científico, exploratorio, pedagógico, didáctico y metodológico para los estudios que involucran las *Tecnologías de la Información y Comunicación*. Como rama de la ciencia escogida para dar soporte a nuestra idea optamos por la epistemología por representar una categoría de la Filosofía que tiene como objetivo estudiar el origen, la estructura, los métodos y la validez del conocimiento.

Cada época va a crear y a tener sus conceptos con la finalidad de mantener la estabilidad mínima necesaria para la conducción de los trabajos técnicos y científicos, entendiendo que su existencia es condición mínima para que la mente consiga producir conexiones tangibles entre los presupuestos teóricos y las categorías didácticas ya existentes. Thomas Khun (1922-1996) plantearía para tal condición el concepto de paradigmas. Sin embargo, no se puede dejar de comprender que todo paradigma es creado y sostenido en torno de un término que funciona como eje para conferir sustentación epistemológica a las ideas que vengan a involucrar los desarrollos sistemáticos futuros.

Así que, crear un nuevo término que confiera soporte a los trabajos investigativos, didácticos y pedagógicos no puede ser una tarea que se plantea a partir del vacío, antes tiene como fundamento una necesidad real que, sin tal concepto, no habría cómo avanzar, académicamente, con los trabajos científicos.

La introducción de las tecnologías de la información y comunicación en el sistema pedagógico generó una amplia necesidad de conocimientos nuevos, capaces de conferir ecuanimidad a los procesos de enseñanza y de aprendizaje en las clases y aún más a pesar de todas las posibilidades de avances didácticos, existe toda una gama de obstáculos bien organizados por parte de los maestros y profesores y de igual forma por parte del sistema educativo público brasileño<sup>1</sup>, porque, manteniendo el formato arcaico de ofrecer educación

<sup>1</sup> Los autores esclarecen que la educación pública brasileña fue tomada como escenario de análisis para la elaboración de este artículo.

no habrá necesidad de evolucionar la praxis docente porque, una vez que esta evolucione no habrá más forma de que retroceda al punto que hoy es concebida y manipulada.

Estos avances provocan mucho miedo en los actores que ejercen sus actividades como maestros porque desde su formación inicial no están preparados lo suficiente para lograr una innovación en sus métodos prácticos de trabajo didáctico-metodológico. Esto provoca un retraso en los procesos de enseñanza y de aprendizaje porque al no cuestionar la validez y efectividad de los métodos que se está aplicando no se practica el sensor crítico-evaluativo, no proporcionando necesidades de mejoramiento y/o perfeccionamiento de las metodologías.

Así que, toda falta de preparación técnica, científica y filosófica que los maestros y profesores presentan en su desempeño del rol docente es una condición que sostiene un estado de decadencia de la educación básica y una vez que esto sea sanado y los actores (estudiantes y profesores) comprendan, reconozcan y absorban el lugar docente, tal acción proporcionaría un gran progreso para el sistema educativo público, ya que estarían emprendiendo una nueva forma de hacer educación y ciencia, con un carácter autónomo, profundizado en la búsqueda de conocimientos fuera de los muros de la existencia personal, interesado en promover avances tecnológicos teniendo como elemento central, el deseo individual y sistemático de aprender siempre más.

Por otro lado el Estado no tiene como preparar a los maestros y profesores para tal avance de pensamiento porque no fue creado junto con las herramientas dispuestas para utilización con finalidad educacional, mecanismos que proporcionasen entendimientos, una nueva visión metodológica sobre cómo hacerlo con mayor eficiencia y eficacia. Sin este elemento que ahora proponemos, la educación teniendo como fundamentos las TIC está condenada al fracaso inminente.

Así que, entendemos y reconocemos que todas las políticas de implantación de tecnología con foco educativo en Brasil vinieron acompañadas de formación para los profesores. Tal vez las formaciones disponibles no tengan alcanzado el resultado esperado, por no considerar los aspectos sociológicos y psicológicos del objeto de estudio. En este caso, la reflexión debe considerar la calidad y pertinencia de los cursos y no la inexistencia de los mismos. Otro factor que puede citar es la carencia de formación para el uso de tecnologías en los cursos de graduaciones y licenciaturas, forzando los gobiernos a pensaren formación continua exhaustivamente.

Esto puede ser caracterizado como el mayor problema enfrentado para los cambios de cultura y de paradigma en el uso de las TIC's en las escuelas porque durante la formación técnica del profesor no fue trabajado las posibilidades que estas herramientas pueden proporcionar en la aplicación didáctica de los enseñamientos teóricos y prácticos durante las clases.

## 2. El lugar docente

El *lugar docente* es un término nuevo aquí desarrollado con el interés de conferir substancia a los estudios científicos planeados que visen a dar soporte a las prácticas pedagógicas llevadas a efecto que involucren la utilización de las tecnologías de

comunicación e información, especialmente, en los ambientes de educación básica. Este elemento, *el lugar docente*, va funcionar como un marco a ser alcanzado para que los trabajos vengan a presentar la fluidez necesaria para que el suceso ocurra, entendiendo por esto, el alcance de un proceso de enseñanza y aprendizaje bien sucedido y continuo.

Para conferir soporte a los actores hay que hacer uso de términos que puedan dar substancia al pensamiento antes imaginario e inaccesible, pero, que con el avance y la profundización sistemática junto con la producción científica se torna concreto y que venga a permitir la abstracción didáctico-metodológica conduciendo el estudiante a un proceso intelectual autónomo que puede ser comprendida a partir de la exposición de Valente (2005) en que habla de abstracción reflexiva, esta que posibilita “la proyección de aquello que es extraído de un nivel más bajo para un nivel cognitivo más elevado o a la reorganización de este conocimiento en términos de conocimiento previo (abstracción sobre las propias ideas de los estudiantes)” (*Id.* 2005, p. 53).

Todo saber para ser, debidamente, manejado, de forma que venga a tornarse accesible al mayor número posible de personas mejorando sus condiciones de trabajo, aprendizaje y procesos evolutivos tiene que disponer de instrumentos que posibilite su interpretación de una manera que sea autónoma y útil.

Las TIC y todo el aparato de saberes y conocimientos adquiridos, elaborados y proporcionados desde su surgimiento tiene se mostrado inútil al Estado y a la educación por causa de la falta de una herramienta que posibilite la conducción de los trabajos, su inferencia empírica en los campos de la didáctica y la aproximación de los estudiantes con nuevas teorías, llegando aquí a la conclusión de que una técnica solamente puede ser convertida en una herramienta a partir del momento en que se consiga manejarla y aplicar sobre ella la creatividad, la imaginación y el saber. En este sentido Valente (2005) argumenta que este profesional que cuidará de proporcionar el papel de mediador deberá poseer conocimientos “tanto del punto de vista computacional, cuanto del pedagógico y del psicológico” (*Id.*, 2005, p. 54).

Cuando tal elemento es creado y presentado al seguimiento educativo en cuestión se torna posible la exhaustividad para nuevos campos del saber y búsqueda de entendimientos sociales de los procesos educativos y de apropiación de saberes eruditos.

La cognición involucra elementos tangibles e intangibles donde el acto o proceso de conocer implican la atención, la percepción, la memoria, el raciocinio, el juicio, la imaginación, el pensamiento y el lenguaje. Aunque no podremos entrar en desacuerdo con Aristóteles de Estagira [384a.C.-322a.C.] (2007) de que todo los saberes/conocimientos pasan, primero por los sentidos, tal pensamiento debe ser ampliado y discutido teniendo como fundamento la interpretación de René Descartes [1596-1650] (1637/2000) cuando habla que todo esto conocimiento adquirido necesita ser interpretado por alguien para que este individuo que los está a absorberlos pueda inferir de su utilidad o inutilidad para sí y sus ansias, donde quiere que las plantee.

Si dejados a propia suerte de análisis e interpretación de los individuos aprendices, les darán los sentidos más absurdos, porque estarán partiendo del nada, luego, no tendrán con que elementos confrontar los conocimientos que adquiere a partir de sus estudios e investigaciones posteriores. Porque es así que las ciencias y la erudición avanza; a cada descubierta hecha o idea desarrollada hay que tener un espacio para que pueda hacer y/o producir el confronto y es, exactamente, lo que proponemos con el desarrollo del término

*lugar docente* y la consecuente conceptualización del mismo, considerando la inferencia de José Armando Valente donde argumenta que,

El conocimiento es aquello que cada individuo construye como producto del procesamiento, la inter relación entre interpretar y comprender la información. Es el significado que es atribuido y representado en la mente de cada individuo, teniendo como bases las informaciones advenidas del medio donde vive. Es algo construido individualmente, mucho propio e imposible de ser transmitido – lo que es transmitido es la información que proviene de este conocimiento, pero, jamás el conocimiento en sí (VALENTE, 2005, p. 83).

Partiendo de una comprensión amplia de la cita arriba se tiene que, por más que el docente se esfuerce para transmitir conocimiento a los estudiantes, su trabajo estará condenado al fracaso caso no comprenda que su tarea es la promover condiciones para que estos individuos produzcan su propio saber teniendo como fundamento todo aquello que fue creado por nuestros antecesores científicos.

Así que, nuestro interés es producir, a partir de la consolidación y sistematización del concepto de *lugar docente*, un espacio de producción, mejoramiento y perfeccionamiento de las ideas que nacen a partir de los cambios espacio-temporales que componen la existencia humana y su inagotable necesidad de ampliación de todo aquello que conoce, confiriéndole nuevos sentidos epistemológicos a los hallazgos científicos en cada momento muy específico en la continua e infinita historia de las ciencias, ni antes ni después.

El *lugar docente* es un término que jamás podría se quiere ser imaginado en otra época de la historia humana, porque él surge para conferir poder, substancia y sostenibilidad para la educación en la era TIC y esta es una realidad del momento contemporáneo de la historia de la humanidad, temporalidad esta que recibe el cuño de *Era TIC*.

El *lugar docente* no es solamente un término técnico-científico, es más allá que una herramienta tecnológica, logrando ser un espacio didáctico-metodológico, un cerebro, una corteza para donde serán encaminados los datos cosechados y de donde partirán las análisis e interpretaciones procesadas. Es el espacio donde deberán estar todos los actores involucrados en la misión de hacer educación, porque de ahí no solamente van salir individuos preparados, pero, aptos a preparar otros individuos para recibir y producir conocimiento por medio de las tecnologías de la información y comunicación, ya que el profesor de este nuevo espacio de saber debe estar preparado para orientar sus educandos sobre adonde cosechar informaciones, como tratar esta información y cómo utilizar la información obtenida por medio de la investigación empírica y factual, explotándola a través del uso de metodologías adecuadas a cada situación exigida. Este educador será el guía del auto formación individual y de los otros individuos autónomos más allá de poder actuar como consejero del aprendizaje de los estudiantes, ora estimulando el trabajo individual, ora apoyando el trabajo investigativo-extensivo de pequeños grupos reunidos por áreas de interés.

Para esto hay que desarrollar la intelectualidad que, para Santiago (2015) es un concepto que involucra el conjunto de las facultades intelectuales, cognitivas, por las cuales las impresiones tangibles e intangibles, recibidas por los sentidos, se tornan inteligibles, o sea, son convertidas en conocimientos útiles, capaces de ser aplicables a la solución de

problemas. Estas facultades desarrolladas califican y capacitan el individuo a percibir, interpretar, analizar, aprender, comprender y penetrar con más agudeza y perspicacia en los procesos investigativos; todo esto garantizado por la mediación simbólica en que implica en la internalización de los signos, la utilización de instrumentos y la transformación de técnicas en herramientas. Así que, la intelectualidad está mucho más allá del expuesto arriba incluyendo en su coyuntura psicodinámica la capacidad fina de abstracción no se preñiendo a situaciones de suceso o de fracaso como forma de planear acciones para el futuro próximo o lejos.

Complementando la idea, arriba expuesta, Brunner (1975) infiere que el desarrollo intelectual,

Se caracteriza por independencia creciente de la respuesta en relación a la naturaleza inmediata del estímulo. [...] caracterizando una creciente capacidad para lidiar con alternativas simultáneamente y, atender a varias secuencias al mismo tiempo y distribuir tiempo y atención, de manera apropiada a todas esas demandas múltiples (*Id.*, 1975, pp. 17-18).

Vale decir que la comprensión del binomio educación y tecnología significa tener claridad que de nada adelanta tener en manos la última generación de determinados aparatos tecnológicos, pero sí, tener en el profesional de la educación el principal actor en el proceso enseñanza-aprendizaje. Para esto debe ser capaz de asumir una postura problematizadora, mediadora, dueño de carácter inventivo, tener voluntad y capacidad para poder transformar los conocimientos científicos, históricos y culturalmente producidos por la humanidad en medios dialécticos uniendo, de manera recíproca y simultánea, la teoría y la práctica.

Mcluhan (1966) plantea que,

Con la tecnología, el hombre occidental adquirió el poder de actuar sin reacción. Adquirimos el arte de llevar a cabo las más peligrosas operaciones sociales con la más completa exención. Nuestra exención era una actitud de no-participación. Pero, en la era de la electricidad, cuando el nuestro sistema nervioso central es tecnológicamente proyectado para involucrarnos en la humanidad entera, incorporándola en nosotros, tenemos necesariamente de involucrarnos, en profundidad, en cada una de nuestras acciones (*Id.*, 1966, p. 18).

Por tanto, buscar el conocimiento a través de estas mediaciones instrumentales, materializadas en las tecnologías requiere una forma de trabajo colectivo en búsqueda de la unidad-totalidad del conocimiento en el hacer didáctico-pedagógico. Al contrario de lo que se pasa en la producción industrial capitalista, donde la técnica está solamente a servicio del capital, las tecnologías en el trabajo pedagógico deben estar al servicio de la no competitividad exploratoria, pero, de un trabajo solidario, de una práctica colectiva interdisciplinaria con calidad social, en la perspectiva de la transformación de los individuos involucrados y de toda la sociedad comprendiendo que “[...] los cambios pedagógicos pretendidos presuponen pasar de una escuela tradicional para una escuela en la cual el

aprendizado es fruto de una combinación muy bien balanceada de instrucción y de construcción de conocimiento, utilizando o no las TIC” (VALENTE, 2005, p. 94).

Para que tal situación didáctico-pedagógica sea alcanzada el individuo tiene que comprender su función como ser social inmerso en una sociedad que coloca la disputa y el ganar del otro como fuente de valorización y estandarización de la conducta individual y social. Así que este individuo debe conocerse a sí mismo con inmensa profundidad para que pueda analizar e interpretar con el máximo de imparcialidad los deshechos que pueden ocurrir al largo de sus acciones. Más allá de esto debe estar atento para su acción como técnico del saber para que venga desarrollar sus trabajos no más regido por la teoría pura ni por la creencia en que su experiencia práctica es lo necesario para conducir los trabajos con eficiencia y eficacia. Así que debe buscar el desarrollo de una dialéctica del saber uniendo los saberes teóricos y las acciones prácticas del cotidiano, elaborando una praxis pedagógica ecuánime y fundamentada en caracteres de amplia y profunda científicidad partiendo de la inferencia de Valente (2005) donde argumenta que,

La sociedad actual está quedando demasidamente compleja y la participación en esta sociedad exigirá personas con capacidad crítica, creativas, reflexivas y capaces de pensar, de aprender a aprender, de trabajar en grupo y de si conocer como individuo. [Por tanto], cabe a la educación formar estos individuos, sin embargo, ella no puede más ser basada solamente en la instrucción que el profesor transmite al estudiante, pero, en el desarrollo de proyectos que el aprendiz elabora y que sirve como paño de fundo para la construcción de diferentes conceptos, incluyendo acerca del propio proceso que el estudiante utiliza para aprender y, con esto, continuar a aprender al largo de la vida (VALENTE, 2005, pp. 94-95).

El término praxis es un concepto muy amplio porque se insiere en un ambiente que involucra la práctica y la teoría, representando no una acción aislada, antes conjunta, produciendo una relación de reciprocidad y simultaneidad entre la teoría y la práctica. Lo que hay de más interesante es que ella solamente ocurre en el ámbito del trabajo empírico, lo que le confiere un carácter ampliamente científico y confiable.

Un maestro y/o un profesor que pueda decir que realiza durante sus trabajos docentes una praxis es alguien que tiene amplio dominio del conocimiento teórico y empírico bien como la aplicabilidad de los mismos cuanto a los rumbos que direccionan las actividades de enseñanza-aprendizaje. Y este debe ser el perfil docente de aquellos que trabajan y que pretenden seguir actuando en la docencia. Un nuevo perfil pedagógico, una nueva postura didáctica en la que se consolida en *el lugar docente* y a partir de él, considerando que,

Sin estos cambios, la tendencia de la escuela es transformarse en un buraco oscuro en la vida de los individuos, consumiendo un tiempo significativo de su vida, sin embargo, no consiguiendo preparar ciudadanos capaces de actuar en la sociedad del conocimiento. [Esto porque] a la medida que ella impone una agenda, que denega y mutila la predisposición de aprendizaje que los individuos tienen, que no integra el uso de las TIC, pasa a ser contra

productiva. [E] se persistir en esta dirección y continuar a preparar profesionales obsoletos, irá tornarse totalmente dispensable en este nuevo escenario de inúmeras oportunidades de aprendizaje que se descortina (VALENTE, 2005, p. 95).

Así que, el maestro y/o el profesor de este nuevo siglo deben saber orientar los estudiantes sobre cómo buscar la información que desea, como tratarla y cómo utilizar, adecuadamente, la información obtenida. Este cuidado en buscar, de antemano, todo el aparato simbólico y motivacional que esté a impulsar el deseo de saber del estudiante es necesario e imprescindible, porque,

La inteligencia, abandonada a sí misma en un espíritu prudente, paciente y reflexivo, sobre todo cuando no está cohibido por las doctrinas recibidas, intenta también tomar el otro camino, que es el cierto; pero con poco éxito, pues el espíritu sin regla ni apoyo es muy desigual y completamente incapaz de superar la oscuridad de los objetos (BACON, 2000, p. 36).

El filósofo afirma que la voluntad humana carece de ser orientada para los fines útiles que estén en coordinación con la búsqueda social por la solución de problemas que provocan y/o despiertan conflictos endógenos y exógenos. La mente del ser humano necesita de explicaciones para todo que le ocurre, no encontrando una a su alcance, importa de cualquier otro lugar o cuando esté más apto crea una que sea capaz de satisfacer su espíritu curioso. Por esto, los cuidados en proteger por medio del trabajo serio, experimental, exploratorio la praxis pedagógica y científica, haciendo con que se cambien, se inviertan y se imbriquen a lo largo de la actuación docente. Esto se caracteriza como el *lugar docente*.

En el *lugar docente*, el profesor no pierde su espacio como actor y protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero, ahora asúmelo con el diferencial y la obligación pedagógica, didáctica y metodológica de que se encuentra involucrado con la praxis académica de los estudiantes, en la tentativa de ampliar la comprensión acerca de los saberes adquiridos por medio de la experiencia empírica, despertándoles para la práctica reflexiva.

Esto se vale porque los autores consideran que una buena acción pedagógica ejercida con la debida competencia técnica debe ser compilada y registrada para futuras consultas por otros actores en ejercicio o en procesos de investigación académico-científicas. De igual modo, una idea bien elaborada fundamentada en principios de alta científicidad debe ser expuesta y lanzada al ejercicio cotidiano de la acción docente y discente. Cuando esta relación de práctica fundamentada por la dialéctica involucra los actores de la educación (maestros y estudiantes) surge el pensamiento amplio, crítico y reflexivo, capaz de realizar análisis complejos de la realidad presente, pasada y proyectar un futuro en el corto, medio y largo plazos, teniendo en cuenta que esto es producto de la vivencia de los hechos y de los hechos, considerando que, “no existe ninguna concepción en el intelecto humano que antes no haya sido recibida, totalmente o en parte, por los órganos de los sentidos” (HOBBS, 1974, p. 04).



Entonces, al elegir el *lugar docente* como uno espacio de formación docente y discente por excelencia, se parte del principio de una formación integral del ser humano, integrada a su ambiente físico y psicológico, en lo que haga busca constante por la disciplina de sus sentidos cerebrales, lingüísticos, mnemónicos y organización de la capacidad de aprehensión y expresión literarias.

Cuando nos propusimos a definir un concepto que pudiese dar substancia epistemológica para el término *lugar docente*, los motivos que nos condujeron hasta la decisión fueron el hecho de que todo elemento no definido se transforma en objeto de deducciones caducadas, formulaciones sin firmeza, análisis e interpretaciones infundadas de la misma manera que ocurrió con el elefante que fue analizado por siete sabios ciegos en una ciudad de India en donde cada uno de los sabios, daban cada cual su parecer sobre el animal que estaba presente por medio único de la experiencia empírica tomando como punto de análisis, deducción e interpretación la parte del animal que al acaso tocaba. Esto, también, puede ser ilustrado, por medio de una cita de F. Bacon, donde dice que, “si empezara el espíritu por establecer tal o cual propiedad o ley (lo que hace siempre cuando está abandonado a sí mismo), encontraría quimeras, extravagancias, principios que descansan en mal definidas nociones, leyes que cada día habría de reformar” (BACON, 2000, p. 127).

Así que, al conferir una definición, ya se deja trazado, cual camino podrá ser seguido por los actores: se optarán por el camino de la absorción de la idea y su posterior complementación y aplicación práctica o por el camino de la contradicción y su consecuente, refutación, sin embargo, tendrán que reflexionar sobre el asunto y las reflexiones surgidas podrán “producir indagaciones y problemas” (VALENTE, 2005, p. 85) para los cuales pueden no existir respuestas inmediatas y aun así estará contribuyendo para los avances científicos, infiriendo que el motor de las ciencias es la investigación continua.

Por lo tanto, la sistematización de un concepto tiene un objetivo directo de evitar la divagación inhóspita, vacía de sentido epistemológico que al final traduce en tonterías científicas, conduciendo nadie a lugar alguno. Cuando los actores alcanzan el *lugar docente* todos trabajan para la ampliación del saber científico sistemático, no para la satisfacción del orgullo y vanidades personales.

Cuanto más sea transparente el concepto mayores son las posibilidades de entendimiento acerca del objeto y mejores las posibilidades de manoseo de las herramientas vinculadas al mismo. Todo esto amplía las condiciones de diálogos y aplicabilidades a los procesos de enseñanza-aprendizaje técnicas que hacen uso de las TIC'S como procedimiento categórico, especialmente en relación a la formación docente para esta nueva realidad.

### 3. Conclusión

Por medio de este artículo se pretendió conceptualizar, epistemológicamente, el término *lugar docente* en que se explana la función del trabajo del profesor ante la nueva exigencia pedagógica que es promover el desarrollo de una postura científica del estudiante ante la propia ciencia y la vida como procesos de avances didácticos.

Aquello que se buscó fue ampliar la consciencia de que la mente humana no está preparada debiendo ser orientada en diferentes sentidos, de acuerdo con las exigencias que imponen la sociedad en dados momentos históricos como elementos equilibradores de las fuerzas antagónicas que desafían la inteligencia humana.

A la medida que los procesos sociales se tornan más complejos, mayores son los desafíos que son colocados para aquellos que se dedican a las ciencias eruditas con el objetivo de que estos individuos transformen estos problemas en metodologías activas capaces de llevar a la humanidad a evolucionar a un estadio más amplio de pensamiento y de enfrentamiento de las dificultades colocadas por la naturaleza.

Al presentar un concepto para el *lugar docente* deja bien explícito que esto es una construcción bastante amplia que no se encierra en sí misma ni que puede ser comprendida fuera del contexto socio temporal de cada comunidad específica, facto que conduce a necesidades muy peculiares de entendimiento de los objetos que están y que estarán en observación y bajo estudios científicos entendiendo que no basta tener una vasta cultura técnica o pedagógica, hay que saber transformarlas en saberes útiles a sí mismo y a los otros, consolidándolas por medio del aprendizaje autónoma y en convivio y en confronto con modalidades distintas de pensar, actuar y exponer las intermitencias y posibilidades de los procesos educativos. No se trata de adaptarse al Siglo XXI o a la ERA TIC, hay que adaptarse a este nuevo paradigma que se presenta para aquellos que están en contacto directo o indirecto con el hacer didáctico-pedagógico; este nuevo paradigma de la educación es el *lugar docente*.

Con esto Concluye este artículo con la convicción de que los procesos didácticos-metodológicos que involucran acciones docentes que utilizan las TIC's necesitan tener como eje orientador de la praxis pedagógica el *lugar docente* considerando que la intención en este momento histórico es el desarrollo de una mentalidad abierta y propensa a avances propiciados por los deseos autónomos de los estudiantes, estos comprometidos con la producción de nuevas formas de hacer ciencia erudita. se espera avances epistemológicos de gran valía para la praxis docente y para el aprendizaje, aproximando cada vez más los aspectos cognitivos e intelectuales del saber científico.

#### 4. REFERENCIAS

ARISTÓTELES. *A Política*. São Paulo: Editora Escala, 2007.

BACON, F. *Novum Organum*. São Paulo: Nova Cultural, 2000. [Obra publicada, originalmente, el 1620].

BRUNER, J. S. *Uma Nova Teoria da Aprendizagem*. 3. Ed. Rio de Janeiro: Bloch Editores, 1975. [Obra publicada, originalmente, el 1966].

DESCARTES, R. *Discurso do Método*. São Paulo: Nova Cultural, 2000. Coleção Os Pensadores. [Obra publicada, originalmente, el 1637].

HOBBS, T. *O Leviatã*. São Paulo: Abril Cultural, 1974. [Obra publicada, originalmente, el 1651].

KHUN, Thomas. *A Estrutura das Revoluções Científicas*. 2. Ed. São Paulo: Perspectiva, 1978.

MCLUHAN, M. *Os Meios de Comunicação Como Extensões do Homem*. São Paulo: Cultrix, 1966. [Obra publicada, originalmente, el 1964].

SANTIAGO, M. B. *Desenvolva a Intelectualidade*. 2015. In: <http://www.arazao.net/intelectualidade.html>. Acesso em 11/07/2015.

VALENTE, J. A. *A Espiral da Espiral de Aprendizagem: o processo de compreensão do papel das tecnologias de informação e comunicação na educação*. Tese (Livre Docência). Instituto de Artes da Universidade Estadual de Campinas. Campinas: UNICAMP, 2005.